... Carrera Ciencias de la Educación. Asignatura Organización y Dirección de Centros Educativos. Título El Currículum Oculto. Autor Sara Morgenstern. Decir que el currículum es parte sustantiva de la organización escolar es casi una verdad de perogrulio. Sin embargo, me temo que la mayor parte de las teorías organizativas, particularmente aquellas centradas en la eficacia empresarial de la gestión, se refieren exclusivamente a los aspectos manifiestos, declarativos e incluso legales del currículum escolar. Desde la perspectiva de estas teorías, esto es casi obvio, puesto que si la preocupación...

productividad del sistema se mide en términos de resultados tangibles y cuantificables, también los criterios han de ser operacionalizables en términos de variables previamente acordadas y que tengan un significado unívoco a los ojos de cualquier observador. Pero en la vida escolar se dan procesos relevantes que no son inmediatamente aprensibles por la observación, ni son cuantificables ni tampoco pueden ser fácilmente explicados por los parámetros con que se suele explicar el desempeño. Por ejemplo, se aprende a aceptar el rol de alumno o alumna con todo lo que le implica, se aprende la jerga estudiantil, se aprende a copiar, se aprende a obedecer. Actualmente los estudios sobre el currículum ponen cada vez más énfasis en estos aprendizajes paralelos a la enseñanza oficial. Y muchos autores llegan incluso a otorgarles un valor mucho más distinto.

en la vida ulterior del sujeto que a los aprendizajes formales de los conocimientos consagrados como escolares. Genéricamente, estas experiencias informales, no previstas en el currículum oficial, se articulan en un concepto relativamente polisémico y que se denomina currículum oculto. Jackson fue el primero en identificar este concepto, aunque actualmente sus alcances sociológicos trascienden en mucho los límites con que Jackson lo enunció en 1968. Según este autor, los alumnos y los docentes deben aprender este currículum esencial si quieren sobrevivir en el aula. Esto se refleja patentemente en el caso del alumno nuevo que llega a un curso ya en marcha. Deberá ser un sutil estudio de las normas y reglas del grupo de pares, del sentido del humor que media entre sus compañeros, de la calidad de su vida y de su vida de sus compañeros, de la forma de expresar sus conocimientos y de dirigir su vida.

al maestro. Deberá captar el delicado margen de ayudar o de pedir ayuda a un compañero durante un examen. Del mismo modo, un maestro nuevo en una escuela enfrentará una situación de desconcierto hasta tanto no perciba las reglas del juego real de la organización institucional de la escuela, sus relaciones con los otros profesores y con la dirección. Al enfrentarse con sus alumnos, deberá iniciar una negociación de los niveles académicos y disciplinarios con que se regulará la actividad del grupo. Jackson centra el análisis del currículum oculto en una perspectiva psicosocial exclusivamente y cuyos principales componentes son 1. Aprender a vivir en multitudes, esto es, postergar deseos personales inmediatos, aceptar las interrupciones, someterse al horario de todos. Vinculado con este punto está el tema clave de utilizar o perder el tiempo, tolerando el tedio y la pasividad.

Esto es casi un componente inevitable de la actividad en clase. Dos, aceptar ser evaluado públicamente. Desde pequeños sentimos aprobadas o no nuestras conductas. No obstante, los logros o fracasos no son oficiales hasta tanto el niño ingrese en la escuela. Para evitar frustraciones es preciso aprender a agradar a los docentes y a los compañeros. Escojer una conducta equilibrada a situaciones donde frecuentemente las normas del grupo de pares y las de la escuela están en conflicto. Tres, resignarse a las diferencias jerárquicas que se

dan dentro de la escuela. Jackson no se refiere exclusivamente a la distancia inevitable que se da entre el rol del alumno y el rol del profesor, sino a las jerarquías que se pueden establecer en función de determinados privilegios otorgados por el profesor algúntemente. Según los niños escogidos, que pasan a ser favoritos implícitos.

Parte del currículum oculto consiste precisamente en aceptar pasivamente estas preferencias. 4. Influir en la forma y velocidad de exposición del currículum oficial. Diversos mecanismos ingeniados por los alumnos, desde interrumpir una lección con preguntas no pertinentes hasta las consabidas pérdidas de lápices y bolígrafos, pueden dilatar o postergar la secuencia prevista para la enseñanza del programa. 5. Captar significados compartidos con la ayuda de determinadas abreviaturas o un código de lenguaje particular. Sin considerar los motes que los profesores heredan de promoción en promoción, cada grupo desarrolla una inventiva específica que referirse a situaciones particularmente experimentadas y que forman parte de los rituales de comunicación dentro del grupo. Jackson y otros como Goffman,

se refirieron a la interferencia de pandillas o grupos informales dentro del aula. Otros autores señalaron que a nivel de los docentes podían también constituirse grupos informales que no siempre favorecían la organización burocrática de la escuela. Más bien se trataba de disfunciones dentro de la misma en caso de que no coincidiesen las normas. Sin embargo, el concepto de currículum oculto iba a adquirir en pocos años un significado bastante divergente al que tenían sus planteos iniciales para referirlo fundamentalmente al control social. Ya Merton había anunciado las funciones latentes y manifiestas de los distintos subsistemas sociales. No obstante, no es dentro del funcionalismo donde este concepto de currículum oculto iba a desplegar las connotaciones que actualmente se utilizan en la educación. En su excepción actual,

han intervenido distintas corrientes teóricas que lamentablemente vamos a mencionar muy superficialmente. El punto de convergencia lo representa una necesidad de comprender la vida escolar más allá de las buenas intenciones que se expresan en las bases legales o los objetivos de los programas. En otras palabras, en la medida en que no se concibe a la educación como neutra, sino comprometida con valores de determinados grupos de poder o clase, la tarea del científico social será detectar las vías en que estos mecanismos de poder operan en la escuela, pero que no son inmediatamente visibles para los actores del proceso. La escuela no es inocente, pero tampoco se trata de acusar a los culpables, porque precisamente una de las funciones de la ideología consiste en mitificar las relaciones sociales y por lo tanto también las relaciones educativas. Estos procesos no son inocentes.

inmediatamente visibles para quienes están inmersos en la práctica. Se trata, en fin, de ir más allá de lo manifiesto, lo observable y de todo voluntarismo expreso. En definitiva, es una ruptura con el paradigma positivista. Difícilmente, por no decir imposible, encontraremos una ley o un programa educativo que diga que la función de la escuela es formar individuos sometidos o que deje explícito que una de las funciones principales del sistema es clasificar y jerarquizar a la futura fuerza de trabajo según su origen social. Pues bien, en buena medida la escuela hace esto, aun cuando es preciso reconocer también las excepciones. De lo que se trata es de develar las prácticas formales e informales, programadas o espontáneas, conscientes o inconscientes, que hacen desesperar a los

estudiantes y a los estudiantes de la escuela. Una institución altamente eficaz en la legitimación del orden.

establecido. Con ello, no queremos significar que el orden escolar sea una reproducción mecánica y represiva del orden social, como suscriben muchos teóricos radicales, ni que el orden escolar sea necesariamente nefasto. La puntualidad, para poner un ejemplo, puede parecer coercitiva, pero es imprescindible para una mínima organización del trabajo institucional. Bien, ¿qué aportes teóricos subyacen en este concepto del currículum oculto? ¿Cómo se lo analiza? Por una parte, hay trabajos muy interesantes en la escuela inglesa de los interaccionistas simbólicos y de los etnometodólogos. Para estos autores, la enseñanza es una actividad que encubre estrategias alternativas que se basan en distintas premisas acerca del hombre y de la sociedad, y que tienen, por tanto, distintas consecuencias sobre los alumnos. Del mismo modo,

el currículum no es la organización natural de los conocimientos atendiendo exclusivamente a criterios de dificultad, secuencia o racionalidad. La organización del currículum es para esta escuela además el producto de la organización jerárquica de la sociedad. El currículum representa una exclusión cultural y al mismo tiempo una promoción de la cultura o de los componentes culturales considerados socialmente valiosos por los grupos de poder. Las interacciones personales dentro del aula no son fortuitas, éstas acaecen dentro de una regulación que define entre otras cosas los derechos de los participantes, el buen y el mal comportamiento, así como la calidad e intensidad de los niveles comunicacionales. De igual interés para esta corriente son las definiciones culturales que van implícitas en la regulación de la organización. La regulación de la regulación de la organización es la que se realiza en cada una de las escuelas.

de las categorías que definen la clasificación y evaluación de los alumnos, no sólo de aquellos denominados como normales, sino muy particularmente de los casos problema que habitualmente se ubican sin mayor cuestionamiento dentro de la conducta desviada o patológica. Otra corriente importante en torno al problema del currículum oculto es la que se desprende de los trabajos de Foucault. Como se sabe en los análisis de las instituciones estudiadas por este autor, hay una metodología común que subyace a la microfísica del poder. El poder ha de ser estudiado no a través de sus realizaciones más manifiestas, sino en las pequeñeces de la vida cotidiana, en los datos ocultos en que se ha instalado. La ideología del bien y del mal, en términos de Foucault, es imprescindible para la creación de un nuevo sistema de estudios. El poder es un sistema de estudios que se ha desarrollado para el ejercicio del poder. En otros tiempos históricos,

Esta ideología se perpetuaba a través del castigo, principalmente del castigo físico. Recientemente, con lo que Foucault denomina la economía del poder, la ideología del bien y del mal se plantea estrategias diferentes, más acordes con su esencia. Se abandona casi completamente el castigo corporal y se pone énfasis en el vigilar más que en el castigar. Esta es la función principal de las instituciones, entre otras las de la escuela. El poder se torna más silencioso y discreto, a la par que se tecnifica, pero sigue siendo poder. La importancia del vigilar se expresa en la arquitectura. Esta ya no se encamina para ser vista, como por ejemplo en el Fausto de los Palacios, o para vigilar el espacio exterior, como en las fortalezas, sino para permitir un control interior, articulado y detallado, para ser visibles a quienes se encuentran. M �tín bien t station hoy HTML

Las cárceles y los edificios escolares deben ser edificios preparados para vigilar y mantener a los individuos aislados. La vigilancia tiene su correlato en la penalidad disciplinaria, cuya función es normalizar a los individuos y normalizar supone para Foucault comparar, diferenciar, jerarquizar, homogeneizar y excluir. La última técnica del poder disciplinario lo constituye el examen, que combina las técnicas de la jerarquía que vigila y las de la sanción que normaliza. Es la técnica, según Foucault, más útil al poder, la más sofisticada, donde se superpone en poder y saber. La escuela es, en sus palabras, una especie de aparato de examen interrumpido que acompaña en toda su longitud la operación. La escuela es, en sus palabras, una especie de aparato de examen interrumpido que acompaña en toda su longitud la operación.

Otra perspectiva del currículum oculto es la que plantea Michael Apple. Partiendo del concepto de hegemonía de Gramsci, Apple plantea que la educación crea importantes condiciones para hacer esta hegemonía efectiva a través de la socialización en el consenso, en la aceptación del dominio ideológico. De particular importancia son las categorías del sentido común, categorías que operan en la escuela y que no se discuten ni cuestionan, puesto que están en la base misma del comportamiento cotidiano. Entre la filosofía en un extremo y el sentido común en otro, hay un continuum ideológico, una coherencia interna. Pero, a diferencia de las construcciones filosóficas, el sentido común carece. El sentido común carece de elaboración y sofisticación. Por lo tanto, es mucho más difícil.

de detectar. En gran parte de la actividad escolar nos encontramos con normas de sentido común que se aceptan como hechas y habituales. No nos detenemos a pensar en ellas puesto que nos parecen naturales y carentes de connotación política. Sin embargo, estas normas responden, aunque de forma inarticulada, al control social y son la forma más efectiva de ejercerlo. Un ejemplo claro de estas configuraciones de sentido común es el modo en que la escuela clasifica y etiqueta a los niños. Según Apple, etiquetas tales como fracaso, inteligencia, disciplina, son abstracciones definidas dentro de un contexto cultural e institucional determinado, aunque frecuentemente se las tomen como un objeto de la educación. En el caso de las escuelas, las escuelas son las que se tomen por definiciones absolutas y se prescriban tratamientos. Parte del sentido común es también la separación entre ocio y tratamiento.

trabajo, reproduciendo la misma separación entre juego y aprendizaje, o juego y estudio, como si en el niño el juego y el aprendizaje pudieran separarse, o como si fuera en la vida social prescriptivo no gozar del trabajo. En la medida en que el principal efecto de la socialización escolar consiste en potenciar el consenso, el enmascaramiento del conflicto se convierte en la clave del currículum oculto. El conflicto se niega como tal, no obstante, en caso de que aparezca se lo reprime y sanciona. En la historia pasada todos son acontecimientos, hechos, no hubo luchas sociales. En la sociedad actual todos trabajan en armonía y aceptan su papel. Innumerables investigaciones de análisis de libros de textos hechos en todo el mundo muestra esta tendencia. Pero, según Apple, esta deformación de la realidad no es privativa del currículum.

de las ciencias sociales. Lo sorprendente es que está también presente en la enseñanza de las ciencias exactas. Aquí también se presenta a los niños el ideal de la armonía positivista, una teoría de la ciencia como consenso, sin desacuerdos dentro de la comunidad de

científicos, sin polémica ni discusión entre teorías alternativas. La ciencia es un producto terminado y sacralizado por la escuela. No es un proceso de construcción y reconstrucción del conocimiento, el cual necesariamente implica confrontación y conflicto, aunque sea exclusivamente con las propias conclusiones. En resumen, como hemos visto, el tema del análisis del currículum oculto introduce la sospecha en la escuela, la sospecha de que hay procesos latentes tan importantes como las declaraciones y objetivos explícitos. Si nos planteamos una organización escolar realista de la escuela, no podemos dejar de contemplar ambas. La ciencia es un producto de la ciencia, y no es un proceso de la ciencia.

Gracias.